

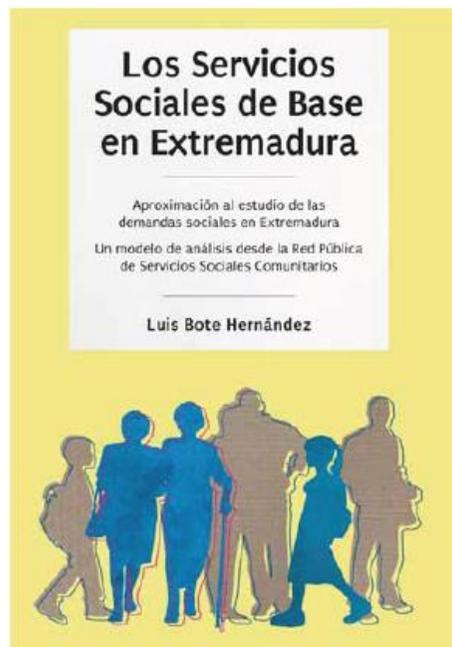
**Recensión: Luis Bote Hernández (2015):  
Los Servicios Sociales de Base en Extremadura.  
Edita: ACISE.**

**Por Germán Jaraíz Arroyo. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor de la Facultad de Ciencia Sociales. Universidad pablo de Olavide (Sevilla)**

El primer valor que tienen trabajos como el de Luís Bote estriba en su capacidad para despertar y situar en la agenda investigadora asuntos que, en el contexto de Extremadura, han pasado de ser centrales en los años 80 y 90, para ser desplazados de modo sordo a la *periferia*. Es importante investigar sobre Servicios Sociales, sobre su papel y su peso en

el proceso de construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Es esencial además que la investigación, la evaluación y el análisis sobre los mismos sea recuperado y situado al nivel de otros ámbitos del bienestar como la salud o la educación. En las nuevas sociedades complejas, todo lo que no sea objeto de generación de conocimiento, corre el riesgo de *licuarse*, de perderse. Por tanto el trabajo de Luís Bote supone, antes que nada, la reivindicación de un campo de análisis social.

Un segundo aspecto de relevancia del trabajo tiene que ver con el objeto de análisis sobre el que se construye el relato de este libro. Aquí se habla de personas, de ciudadanos que reciben atención y apoyo social, de *sujetos con necesidad de sujetarse* a un conjunto de bienes sociales. Desde este propósito el autor hace un esfuerzo descriptivo útil que permite intuir, si bien no se desarrollan de modo explícito, los cambios sociales económicos y demográficos que afectan a Extremadura. Los Servicios Sociales forman parte de la última red de protección social de nuestra región, el conocimiento de su acción, de los perfiles de ciudadanos que recurren a ellos, las transformaciones en la tipología de la demanda son *material sensible*; no sólo para conocer el sistema y sus praxis, sino para producir sociología. En un segundo foco de interés el texto habla de los *interventores*, los profesionales y los dispositivos institucionales, apuntando algunas orientaciones en línea de mejora hacen sugerir a quien esto escribe la necesidad de producir una estructura más permanente de diálogo entre los actores que conforman los Servicios Sociales.



El tercero y, a mi juicio, más relevante valor de este trabajo está el matizado esfuerzo de recopilación y descripción de datos sobre perfiles, demandas, respuestas y condiciones de la misma. Un sistema de bienestar social no existe sino genera información sobre su acción. La información es la esencia de la *estructura blanda* de las nuevas instituciones. Si Extremadura quiere configurar unos servicios sociales modernos, necesita generar datos sistematizados sobre su labor. Es cierto que herramientas como el SIUSS han contribuido en parte a esta necesidad, pero esta es sólo la primera fase del proceso, es preciso con ello generar espacios de estudio y contraste para que, de los datos se extraiga el conocimiento que renueva las instituciones. Esto es lo que hace Bote, aportar algo de conocimiento al estado del objeto de se que ocupa. El autor pone de evidencia la necesidad de establecer una cultura de evaluación, continuada, rigurosa, transversal y participada en Servicios Sociales.

El trabajo deja mil frentes abiertos, como el propio autor nos dice. No puede ser de otra manera. Al lector le quedan interrogantes que probablemente estén también en la retina del investigador. Parece evidenciar que Servicios Sociales es un actor con capacidad de aportar valor en los procesos de transferencia de bienes sociales del Estado a los ciudadanos. Sin embargo es mucho menos apreciable en el texto su capacidad para incidir en los procesos de capitalización social, especialmente en lo local (se habla de Servicios Sociales de Base). Si la vulnerabilidad se afronta con políticas de transferencia de bienes sociales (de acceso) y de capitalización y empoderamiento de sujetos y comunidades (de arraigo) ¿cómo es afrontado este cometido hoy? ¿cuál es el espacio que ocupan los profesionales en estas dinámicas? Al lector le queda también la duda sobre los procesos sociales y los contextos en los que vive la gente que necesita de Servicios Sociales. Es un trabajo descriptivo, muy descriptivo; seguro que tal enfoque es necesario para profundizar en este otro tipo de aspectos. Por ello es importante considerar esta obra como una herramienta útil y necesaria para debatir entre profesionales y para seguir investigando.